

¿Desarrollo?

Siendo el desarrollo un campo transdisciplinario que se asienta en términos en permanente debate, estimamos necesario estimular el debate y ofrecer algunas posiciones al respecto.

Como veremos en detalle más adelante, la idea de “desarrollarse” hacia un mundo mejor o para lograr una mejor calidad de vida, es una construcción cultural pues ese “mundo mejor” es una creación humana o una interpretación humana de una supuesta revelación religiosa.

Como toda creación varía de acuerdo a quiénes, dónde y cuándo lo inventaron, y por supuesto hay muchas versiones – algunas más masivas que otras – sobre cual es ese mundo mejor, como construirlo y quien debe construirlo.

Meterse en el mundo de los proyectos sin conocer esta afirmación y las diferentes ideas que hay atrás de las palabras puede ser una inocencia que se pague caro.

Así por decisión u omisión cada persona/institución que se involucra en una propuesta de cambio inducida - ya sea desde el estado, desde las empresas, las ongs o combinaciones – se asienta en conceptos aprendidos de desarrollo y adhiere así a ese conjunto de ideas creada por un grupo de personas con intereses definidos.

No se postula que este mal, el adherirse a un grupo de ideas sobre ese mundo mejor, socialmente e históricamente construido – por el contrario - sino que vendría muy bien conocer las diferentes ideas detrás de las palabras para elegir con mayor grado de libertad a cual postura adherir o no.

La propuesta es “desnaturalizar” la idea de desarrollo y de mundo mejor o mejor calidad de vida y ofrecer los debates actuales al respecto.

En este capítulo se intenta reflejar los debates que hubo y hay sobre lo que es el desarrollo.

Introducción

Vale iniciar este capítulo con una postulación de Monreal y Gimeno:

“Es fácil deducir que el significado de desarrollo es ambiguo y polisémico, dinámico y polémico; como cualquier otro concepto es una construcción social e histórica. Ello quiere decir que es un producto de la imaginación de unos y otros, pero una imaginación que siempre es el resultado de una historia social, cultural y material...Considerar el desarrollo como una construcción social e histórica, es reconocer que es un producto contingente y, por lo tanto, puede ser modificado”.

Siendo, entonces, un término históricamente determinado hemos creído necesario realizar un recorrido temporal hasta llegar a la actualidad.

Estas ideas creadas, probablemente hoy estén enriquecidas en su complejidad en el marco de la globalidad y su paradoja es el fortalecimiento de la localidad, los encuentros entre identidades.

Los otros y nosotros, cada uno con su idea de mundo, con su paraíso o mundo mejor – construido desde la razón, los mitos o sus combinaciones –, implica un encuentro del desarrollo nuestro, de los otros y las consecuentes conjunciones y mezclas.

El concepto de desarrollo aumenta su complejidad pues se le incorpora el encuentro permanente – a veces no pacífico ni equitativo – de culturas ya sea este presencial – vía migraciones y viajes – o bien virtual (televisión-internet).

Entonces el desarrollo es un invento, un fenómeno social y cuando nombramos los fenómenos sociales les damos nacimiento para la razón y el debate argumental.

Esos nombres y palabras son fotos que reflejan el momento, el espacio y el lugar dentro de cada colectivo desde el cual se “mira” y “ nombra” el fenómeno.

Usando esas mismas palabras, tratando de acompañar o inducir los cambios contextuales, se va intentando, modificando su contenido, la palabra es la misma, el paisaje que describe es otro.

Sin embargo, algunas veces estas palabras son fotos de realidades en las cuales se beneficia un determinado sector, luego este sector sigue usando la palabra como una foto estática y esclerotizada, con la intención de que la realidad no cambie. Así se intenta detener o encorsetar el devenir social atrapándolo en definiciones viejas de las palabras.

En otros casos se aprendió la palabra con su contenido en un momento determinado de la vida, y como conocer el contenido conceptual otorga poder académico, algunas personas se aferran a la única foto que conocen, ya sea por no perder el lugar de “sabio” reconociendo que se sabe, pero que el saber es ya anacrónico o simplemente por la sola fuerza poderosa y silenciosa de la costumbre alimentada por la falta de debates en el campo del desarrollo.

Al recorrer la historia del concepto desarrollo podríamos descubrir que conocemos personas e instituciones que se asientan en un determinado significado y según ese significado construyen la realidad, la describen y actúan.

Así existe gente e instituciones que aún mantienen la impronta colonial con barnices modernos o como describe Antonio Gramsci en Oprimidos y Opresores: *los hombres están sólo barnizados de civilización y en cuanto se les rasca aparece inmediatamente la piel del lobo*, otros que desde el etnocentrismo insisten en la modernidad hegemónica, aquellos que adquirieron miradas críticas a principios y mediados del XIX que posiblemente mantienen la crítica vigente y válida pero con el concepto desarrollo estancado, algunos últimos – y en esto estimo que están la mayoría – para los

que el significado de desarrollo es el crecimiento material con la percepción occidental de la vida e intentan – desde el propio occidente y sin reconstruirlo profundamente -, ampliarlo o reconvertirlo (IDH, etc.).

Origen etimológico

El uso más común puede relacionarse con el origen etimológico europeo.

Por desarrollo – según el origen etimológico - se entiende como: *un avance o cambio hacia «adelante», «hacia mejor», hacia una situación comparativamente mejor que la presente.*

Esta definición es gestada desde el desarrollo en las ciencias naturales, que lo entiende *como el proceso a través del cual un ser vivo logra su evolución completa, o sea su mejor estado posible.*

Este “mejor estado posible” es sin duda una carga genética que tiene los datos exactos y “naturales” del sentido o dirección de ese desarrollo que ante diferentes condiciones del contexto alcanza su máximo potencial o no.

Desde la biología, desarrollo o evolución de los seres vivos se refiere *al proceso a través del cual los organismos alcanzan su forma natural completa, y se convierten en unos seres perfectamente desarrollados.*

Trasladada la concepción biológica a lo social, y puesto en su marco occidental y referido a la historia (básicamente la Ilustración): se entiende la historia como un proceso de cambio lineal - del pasado hasta el presente y hacia el futuro - y produce, cuando va dirigido por la razón, a través del conocimiento y la ciencia, un aumento de bienestar general y civilización.

Por lógica de opuestos, se puede decir cual es el no desarrollo o sub desarrollo o vía de desarrollo.

En este traslado tan sencillo – comparar las sociedades con la naturaleza – se “naturaliza” el desarrollo occidental omitiendo que el mismo es un constructo cultural.

Es coherente con la corriente del iluminismo francés del siglo XVIII y posteriores, que entiende que hay una sola cultura o civilización y que todos los caminos emprendidos por las diferentes culturas llegarán al mismo destino: “la civilización”.

Todos los grupos de personas que comparten una cosmovisión similar y tienden a construir un horizonte utópico o un paraíso o línea de llegada de sociedad (punto B), sustentan así la forma de ver el mundo, de describirlo y por lo tanto legitiman sus acciones.

Gilbert Rist sostiene que *"ninguna sociedad puede prescindir del sueño, de la creencia, de la utopía inaccesible, de la verdad tranquilizadora"*.

Además cita a Durkheim cuando afirma *"la necesidad de cualquier sociedad de tener creencias compartidas que son propias del grupo...y que hacen la unidad"*

En este caso se llega a ese lugar perfecto a través del llamado “desarrollo”.

Además de puede proponer que la creencia compartida, sueño o verdad tranquilizadora, propuesto por la modernidad occidental, se ha convertido en hegemónico y probablemente en un mito.

Algunos autores sostienen que este mito es un elemento fundamental de esta “religión moderna”, pues sólo así se puede explicar la diferencia que separa la realidad material de la visión que tienen los “fieles” (incluidos los excluidos) y también las razones por las cuales esta diferencia no amenaza la vida de la creencia.

Evolución del concepto de desarrollo

La antigüedad

En la antigüedad la transformación del mundo o “desarrollo del mundo” (de acuerdo a los mitos) se explicaba por la sucesión de edades y que se caracterizaban por el crecimiento, el apogeo y la decadencia.

Cada ser humano recorre igual ciclo que las plantas. Tiene un desarrollo natural. Nace, crece y muere.

De hecho la palabra naturaleza deriva de un verbo que significa “crecer, desarrollarse”. La naturaleza asigna así a cada ser un posible estado final que corresponde a su forma perfecta.

Esta circularidad del desarrollo, o sea que el fin lleva al principio, fue una de las características del pensamiento aristotélico y en la antigüedad.

Luego San Agustín reconcilia la religión (postulaba que se volverá al principio de todo a través del fin de todo – Apocalipsis -) con el pensamiento filosófico, pues lo que hace es trasladar la idea de desarrollo circular o de ciclo utilizado para explicar la vida a las sociedades.

El desarrollo consiste, entonces, en volver al paraíso perdido, cumpliendo un ciclo universal, como lo cumplen los seres vivos.

El encuentro, la colonia y la religión

El encuentro con el otro que porta su propia utopía implica el debate del desarrollo.

Ante dos versiones diferentes que se encuentran: ¿Quién define hacia dónde y cómo “desarrollarse”?

Sin duda, la humanidad vivió y vivirá infinidad de encuentros y desencuentros. Está hecha de ellos. Para reflexionar sobre estos encuentros proponemos analizar las características específicas del llamado “descubrimiento de América” siguiendo la mirada de algunos autores.

Siendo nuestro escenario Latino América adherimos a lo que propone Tzevan Todorov *el descubrimiento de América es sin duda el encuentro más asombroso de nuestra historia*.

Basa este argumento en la proposición de que el “descubrimiento” de África, India y China no había sido una novedad, pues tenían referencia de ellos. América era completamente desconocida. Además argumenta: *el descubrimiento de América es lo que anuncia y funda nuestra identidad presente*. Argumento que - a nuestro criterio - tiene un viso etnocéntrico, no por la idea de anuncio sino por la idea de fundación.

Todorov inicia el análisis del descubrimiento buscando los fines que movieron a Colón a emprender su viaje.

El fin más fácil de percibir y además justificado históricamente, es la búsqueda de oro. Posiblemente eso motivó a quienes financiaron la empresa como así también a muchos de sus participantes. Sin embargo Todorov describe que otras fueron las razones de Colón y no sólo la avaricia.

Escribe: *La expansión del Cristianismo está infinitamente más cerca del corazón de Colón que el oro*.

Cita una carta que Colón escribe al Papa Alejandro VI en 1502, diciéndole que su viaje se realizará: *en nombre de la Sancta Trinidad... Yo espero en Nuestro Señor divulgar su santo Nombre y Evangelio en el Universo*.

La victoria universal del cristianismo, como móvil de Colón, conjugado con la búsqueda de oro de las elites y la búsqueda de tierra de los desposeídos de la época, probablemente construye en combinación los móviles fundamentales de la colonia. Todorov considera la religiosidad de Colón arcaica para la época (el proyecto de las cruzadas se abandonó en la edad media y Colón se inventó el propio), escribe *“Colón no solo cree en el dogma cristiano también cree (y no es el único en la época) en los cíclopes y en las sirenas, en las amazonas y en los hombres con cola... Ciertamente es que la más notable de las creencias de Colón es de origen cristiano: se refiere al paraíso terrenal”*.

El recorrido histórico de las diferentes concepciones de desarrollo nos puede invitar a descubrir que conocemos personas e instituciones que comparten ideas generadas hace muchos años en otros lugares.

Así las diferentes significaciones que se le dio al desarrollo a través del tiempo pueden estar, aún siguen vigentes en diferentes actores del campo del desarrollo.

Puede enriquecer el debate de la cristiandad de la colonia las reflexiones de Marianne Gronemeyer sobre la caridad cristiana, dice: *“la existencia de los pobres ofrecía una grata oportunidad para ocuparse de la salvación del alma, sin tener que hacerse pobres para lograrlo”*.

En una primera etapa (antes de que los mendigos fueran muchos y en el siglo XVII se los rechazaba) ayudar mendigos hacía al buen cristiano, Gronemeyer cita *en los mendigos se veía la*

imagen de Cristo... los poderosos y los señores feudales mantenían a gran número de mendigos en sus cortes, les daban dinero, alimentación y alojamiento

Además de estas características de la compleja personalidad de Colón se destaca su mirada de naturista. Citando a Todorov *Sus escritos revelan una atención, sobre todo el diario del primer viaje, constante a todos los fenómenos naturales. Peces, pájaros, plantas y animales son los personajes principales de las aventuras que relata. Al encontrarse con los habitantes de este continente los incluyó como animales exóticos. Mirada que, aunque parezca crudo aceptarlo, aún hoy es reflejada en la opinión y acciones de muchas personas y hasta en ofertas turísticas.*

Esta postura que determina y sesga la colonia (hasta la época de Cortés) tiene diferentes percepciones de los otros culturales “descubiertos” en América. Las preguntas: ¿Qué hacer con ellos? ¿Son objetos, sujetos, humanos o subhumanos? , tuvieron diferentes respuestas, incluso debates apasionantes y el resultado de estas respuestas históricas permite entender hoy nuestra realidad.

Todorov propone: *“Las cosas han cambiado poco desde Colón quien, como recordaremos, capturaba indios para completar su especie de colección de naturalista, en la que tenían su lugar al lado de las plantas y de los animales... podríamos decir que ese otro se veía reducido al estado de objeto. Por lo tanto se lo podía exponer, matar, mutilar y explotar, sin que se violara ley alguna. Sin embargo el punto de vista de Cortés cambia y con esto muchas de las acciones posteriores de la colonización. Para Todorov “los indios ocupan en el pensamiento de Cortés una posición intermedia: son efectivamente sujetos, pero sujetos reducidos al papel de productores de objetos, de artesanos o de juglares cuyas hazañas se admiran pero con una admiración que en vez de borrar las distancias existentes entre ellos y él, mas bien, la marca y su pertenencia a la serie de curiosidades naturales no está totalmente olvidada”.*

El debate que marcará la colonia con su impronta percible aún hoy es el sostenido entre el erudito y filósofo Juan Ginés Sepúlveda con el abad dominico y arzobispo de Chiapas en Valladolid en el año 1550, Bartolomé de Las Casas. El centro del debate era determinar si los habitantes del continente eran hombres o animales (como se lo venía considerando hasta ese momento) o sea si eran iguales a los europeos o desiguales. Sepúlveda sostenía que no eran seres humanos y tenía la intención de publicar un libro que lo justificaba y serviría de base para continuar las atrocidades que se cometían. Carlos Intipampa sostiene:

“Tratándose, concretamente de los Indígenas de América, Sepúlveda argumentó con principios filosóficos escolásticos (el libro primero de la Política de Aristóteles) y lo cita...

El animal esta compuesto de cuerpo y alma, de los cuales el alma señorea naturalmente y el cuerpo es el sujeto, debiendo considerar que esto suceda en los que tienen naturaleza dispuesta conforme al buen concierto natural y no en los que la tienen estragada...

Aquellos que entre si difieren tanto como el alma del cuerpo o como el hombre de la bestia, están dispuestos de la manera referida y todos aquellos cuya propia obra es el uso corporal....estos tales son naturalmente siervos, para los cuales les conviene ser gobernados por semejante señorío”.

Sepúlveda defiende la superioridad cultural, donde la razón la tienen siempre los poderosos, mientras que los pueblos subyugados siempre serán unos pobres miserables, sumisos a su amo.

Otros argumentos que cita Intipampa utilizados por Sepúlveda son:

1. La causa justa de la guerra contra los indios sostenida por los siguientes principios: repeler la fuerza con más fuerza, recobrar las cosas injustamente arrebatadas, la superioridad cultural y la lucha contra la herejía.
2. Autoridad legítima: los pueblos avasallados no tienen derecho a defenderse por mandato real.
3. Recto ánimo: Hacer la guerra no es delito, ni el gobernar la república es cosa criminal.
4. Recta manera de hacer la guerra.

Uno de los argumentos utilizado por Sepúlveda para sostener su postura eran los sacrificios humanos que hacían los aztecas.

Los argumentos igualitaristas de Las Casas se sostuvieron más en una concepción cristiana. Citando a Todorov que lo transcribe:

“Mandemos a paseo en esto a Aristóteles, pues de Cristo, que es verdad eterna, tenemos el siguiente mandato: amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Sostenía que la oposición fundamental no era humanos-no humanos sino creyentes-no creyentes, los aceptaba humanos pero no creyentes. Cualquiera puede volverse cristiano, cosa que no sucede con las diferencias entre humano-no humano.

Luego sostiene: *“los indios están provistos de virtudes cristianas, **son obedientes y pacíficos...son gente mansuetísimas, humildísimas, paupérrimas, inermes o sin armas, simplísimas y sobre todo las que de hombre nacieron, sufridas y pacientes”.***

Si bien los jueces de Valladolid no adoptan una sentencia, no se autoriza la publicación del libro de Sepúlveda con lo cual la postura de Las Casas se puede percibir como triunfadora.

Esta postura – el buen salvaje no creyente a quien hay que salvar – tiene sus contradicciones, tal cual como la señala Todorov: *“Las Casas quiere a los indios y es cristiano. Escribe en su primer tratado: Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión, donde se ve claramente su ambivalencia: el único modo es la suavidad, la persuasión pacífica, pues la obra de Las Casas está dirigida en contra de la justificación de violencia de los conquistadores, reemplazándola por la evangelización”.* Las Casas rechaza la violencia, pero al mismo tiempo, define que la colonia tiene una única y noble tarea, evangelizar con la verdadera religión: la suya.

El iluminismo y el evolucionismo

A mediados del siglo XVIII – con la influencia determinante atribuida por muchos a Descartes- se inicia la disputa entre antiguos y modernos.

Una de las ideas hegemónicas en esa época es que debemos volver al paraíso perdido, que al final se vuelve al principio. Era un círculo inevitable.

Pero desde esta época en adelante la razón que aprende, prueba lo aprendido y luego lo enseña, inicia el desarmado del círculo, su linealización.

No estamos volviendo al principio, estamos siempre avanzando hacia delante – en positivo - apoyados en la razón matemática occidental.

Nace el concepto de desarrollo lineal y el progreso indefinido. Los hombres nos convertimos en dioses al crear la propia idea de “desarrollo”.

El paraíso perdido no es un relato transmitido entre generaciones ni una revelación divina, es un mundo a construir desde la razón.

Dejamos de creer en verdades reveladas y creemos en la razón. Esa es la verdad indiscutible, naturalizada: La diosa de la razón destituyó otro dios.

En el culto al Ser Supremo La Razón que se celebró en los jardines de la Tullerías el 20 de pradiel del año II (8 de junio de 1794) los artistas de la ópera cantaron un himno de Desorgues en versión de Gossec que decía:

Padre del Universo, inteligencia suprema,
benefactor desconocido de los ciegos mortales,
tú revelas tu ser al agradecimiento
sólo al que eleva tus altares.

Tu templo está en las cumbres de las montañas, en el aire,
en las olas.

No tienes pasado, ni futuro,
y sin ocuparlos, llenas todos los mundos
que no te pueden contener.

Esta tendencia se convierte – en el mundo europeo y sus influencias - lentamente en dominante en consonancia con el evolucionismo lineal aplicado desde los aportes de Darwin.

Citando a Serge Latouche, Rist transcribe: “*En el corazón del dispositivo occidental está la idea de que existe una historia natural de la humanidad, es decir, que el “desarrollo” de las sociedades, de los conocimientos y de las riquezas corresponden a un principio “natural”, auto dinámico...*”

El progreso “natural” que evoluciona linealmente - sobre la base del iluminismo - enamorado de la razón, calculado, proyectado y previsto por la matemática, hacia el paraíso soñado por la burguesía (homo oeconomicus) moderna de Europa del siglo XVII crea las bases filosóficas para el proceso posterior del campo del desarrollo.

Según Esteva fue entre 1759 (Wolf) y 1859 (Darwin) cuando “*el desarrollo evolucionó desde una concepción que se concebía como una transformación que se movía hacia la forma de ser apropiada hasta otras concepciones que el movimiento era hacia una forma cada vez más perfecta”.*

Evolución de la idea. Los hombres como demiurgos

La metáfora se traslada a la esfera social en el siglo XVIII. El organicismo en lo social empieza así un largo recorrido en las ciencias sociales dejando una impronta aún presente.

En 1768 Justus Moser, utilizaba la palabra *Entwicklung* para aludir al proceso gradual de cambio social.

En 1774, Herder compara las edades de la vida personal con la sociedad y aún más utiliza la imagen del germen para describir el desarrollo de las formas de la organización.

Bonnet, basado en la biología, trata de combinar naturaleza con filosofía de la historia. Para él, el desarrollo histórico era la continuación del desarrollo natural y ambos eran simples variantes del desarrollo homogéneo del cosmos, creado por Dios.

En 1800 *Entwicklung* aparece como verbo. El desarrollo se empieza a percibir como una tarea humana, no un designio de Dios. La vida ya no es una tragedia, es un drama.

Nosotros somos los constructores-destroctores del futuro. El paraíso ya no es algo en el pasado perdido por algún error, sino es algo a conquistar usando la razón. El paraíso está en el futuro, todo lo “moderno” empieza así a tener una connotación mítica, positiva en sí misma e incuestionable. Lo que viene es siempre más valioso que lo que se fue.

La palabra progreso contiene la idea del movimiento hacia ese único paraíso racional, predecible y matemáticamente conquistado.

El progreso es percibido con perspectivas infinitas de conquistas labradas metódicamente por la ciencia y su tecnología. El “primer mundo” se guarda para sí, desde esos momentos, la paternidad y propiedad del progreso.

Creo pertinente, por la claridad con que lo describe, transcribir una parte del texto de José María Sbert:

“El progreso consagra la substitución de la esperanza, que confía en la bondad de la naturaleza o la divinidad, por la expectativa de un futuro promisorio y construido por los instrumentos del hombre. La humildad, santa virtud se convierte en excéntrica herejía. Las condenas de la codicia, primordiales en todas las sabidurías tradicionales y la filosofía, se transforman en exhortaciones a entregarse a ella, abiertamente o bajo el disfraz del trabajo..... Lo que en el individuo es codicia y arrogancia, en la humanidad se convertirá en prosperidad y justicia. Esa operación milagrosa no requerirá la intervención del destino ni de la divina providencia: el hombre supraindividual, esa humanidad que inventa la iglesia cristiana de la Roma Imperial y que consagra la ilustración, es guiada por una mano invisible, una astuta razón oculta conducirá al bien aún cuando sus miembros se entreguen al mal.”

Los aportes de Marx son decisivos en esta disputa. Su percepción de que el destino de la humanidad es el resultado de la lucha de un sector o clase buscando liberarse de otro explotador, desafiando la idea de que la pobreza es un mandato divino es clave en la historia de occidente. El destino de la sociedad, sobre todo de las clases explotadas, es el resultado de su propia participación en la movilidad social.

El desarrollo, hasta aquí expuesto, se monta en la necesidad de los colonizadores de seguir controlando los territorios ganados a sangre y fuego en el sur del globo.

Había que civilizar a los indígenas para que pudieran evolucionar como los europeos. Como casi siempre es necesario un intelectual articulando un discurso convincente, de acuerdo al paradigma del momento, que permita recibir un apoyo masivo de las ideas. Así sucede en esa época (como está sucediendo hoy) con la producción intelectual del momento.

Paul Leroy-Beaulieu escribió por encargo:” *la colonización es una de las funciones más elevadas de las sociedades que han logrado un estado avanzado de civilización... una sociedad coloniza cuando, conseguido un alto grado de madurez y de fuerza, genera, protege, sitúa en buenas condiciones de desarrollo y conduce a la virilidad a una sociedad nueva salida de sus entrañas. La colonización es uno de los fenómenos más complejos y más delicados de la fisiología social... El merito de un pueblo que coloniza es colocar a la joven sociedad a la que ha dado luz en las condiciones más adecuadas para el desarrollo de sus facultades naturales*”

El siglo XX

Como un impacto de la revolución industrial, desde mediados del siglo XIX los campesinos se mudan a las ciudades para proletarizarse. Esto provoca un gran hacinamiento que combinado con los hábitos de campo abierto de manejo de residuos de los campesinos, se genera un buen ambiente para pestes. Así la peste abandona el campo y los alrededores de la ciudad para meterse en las ciudades llegando a las clases acomodadas.

El desarrollo urbano, con el manejo del aire, la circulación y los residuos, se torna en clave y símbolo del progreso.

Los hábitos ecológicos de manejo de los residuos por parte de los campesinos son nombrados y percibidos como atraso.

El desarrollo se refiere entonces a la planificación urbana.

Luego de la primera guerra mundial, la Sociedad de las Naciones (SDN) legitima internacionalmente las intervenciones coloniales en nombre de la civilización considerada patrimonio común de los estados europeos.

En esta época cambia la relación entre colonia y desarrollo. Así en el año 1939, el gobierno británico transforma su Ley de Desarrollo de las colonias en Ley de Desarrollo y Bienestar de las colonias, reflejan el cambio pues argüían la necesidad de garantizar a los nativos unos niveles mínimos de nutrición salud y educación. El conquistador tiene un mandato dual: debería ser capaz de desarrollar económicamente la región conquistada a la vez que velar por el bienestar de los nativos o sea desarrollarla.

La segunda guerra mundial cambia de lugar todas las fichas del tablero colonial. USA y la URSS salvaron a los colonizadores de un mal surgido casi en su cuna: el nacionalsocialismo hitleriano.

Los Estados Unidos se lanzan a re-colonizar las colonias negociando con sus aliados colonizadores y amenazándose con su aliado nuevo-colonizador la URSS.

El nacimiento político del subdesarrollo

Harry Truman da nacimiento político al subdesarrollo al incorporar en su discurso de las naciones del 20 de enero de 1949, en el punto IV, la era del desarrollo (los otros tres puntos fueron la creación de la ONU – reemplazando la SDN -, el Plan Marshall – para desarrollar el norte -, y la creación de la OTAN).

Parte de su texto fundacional fue el siguiente:

“Debemos lanzarnos a un nuevo y audaz programa que permita poner nuestros avances científicos y progreso industrial a disposición de las regiones insuficientemente desarrolladas para su mejor crecimiento económico.

Más de la mitad de la población mundial viven en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es sin adecuada. Son víctimas de enfermedades. Su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza es un lastre y una amenaza, tanto para ellos como para las regiones más prósperas...

Los Estados Unidos se destacan entre los países del mundo entero por el desarrollo de sus industrias y...Con la colaboración de medios empresariales, del capital privado, de la agricultura y del mundo del trabajo de este país, este programa podrá incrementar mucho la actividad industrial de otras naciones y elevar sustancialmente su nivel de vida....El antiguo imperialismo – la explotación del beneficio exterior - no tiene nada que ver con nuestras intenciones...

El viejo imperialismo – explotación en provecho foráneo- no tiene lugar en nuestros planes. Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo democrático”

La solución que se propone a los problemas de la pobreza es auténticamente hegemónica, porque se presenta no sólo como la mejor, sino incluso, como la única posible.

A partir de 1949, más de 2.000 millones de personas son consideradas subdesarrolladas, sin siquiera enterarse.

Estados Unidos tenía la hegemonía bélica sobre la mitad del mundo que le tocó en el acuerdo de Yalta, tenía el dinero, el discurso, ahora le faltaba encontrar las instituciones y las acciones para logrado, pero además convencer a los recientemente titulados “subdesarrollados” que necesitaban desarrollarse.

Si bien en la década de los 50 se incubaba el desarrollo, luego de creadas las instituciones responsables de ejecutarlo (Banco Mundial, ONU), también se inician las acciones que convertirían nuestras hermosas tierras en el paraíso norteamericano.

En realidad, no fue Truman el primero en emplear políticamente la palabra desarrollo en ese momento histórico. Esteve considera que fue posiblemente Wilfred Berson, miembro de la OIT, quien la inventó cuando se refirió a las áreas subdesarrolladas en 1942. También Artur Lewis se refiere a la brecha entre ricos y pobres en 1944.

La etapa de la guerra fría y la búsqueda de modelos para “desarrollar” los países “subdesarrollados” crean las condiciones para que diferentes economistas propongan sus ideas para detener el avance creciente del comunismo y encontrar una receta universal, práctica, fácilmente aplicable y barata.

Un ejemplo de ello es W.W. Rostow con su libro sobre las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista, que trata de mostrar cómo se podía crecer sin convertirse al comunismo. Escribe que las sociedades tienen cinco fases, sociedad tradicional, condiciones previas al despegue, despegue, progreso hacia la madurez y la era del consumo de masas.

La propuesta del desarrollo hegemónico (que se convierte en un intento de frenar el crecimiento del comunismo y la amenaza de la revolución de Mao) como la posibilidad de un futuro mejor, sólo para las clases dirigentes del sur generó algunas reacciones.

Por un lado reaccionan los marxistas o neomarxistas (Sweezy y Baran), por otro lado, posiblemente la única línea de pensamiento surgida en Latinoamérica que produjo algún impacto: la escuela de la teoría de la dependencia.

Los neomarxistas de estados Unidos, que estuvieron muy influenciados por las teorías de Lenin y R. Luxemburgo sobre el imperialismo y sobre todo el efecto de los monopolios en el desarrollo del capitalismo (sociedades transnacionales), realizaron predicciones interesantes de leer a la luz de los sucesos actuales.

En líneas generales describen como Estados Unidos se expandiría colonialmente, reemplazando a Europa, mediante grandes empresas asociadas al capital financiero. Merced a la concentración,

manejaran los precios y eso produciría una acumulación monstruosa. Esto estancaría el sistema, pues al concentrarse la riqueza nadie tendría dinero para comprar y se congelaría la demanda global. Dado que ni el consumo ni la inversión moverán al sistema se recurrirá a otros estimuladores como la publicidad o los subsidios del estado

Pero como esto último, para los autores, no tendrá impacto, ante esta contradicción global del sistema sólo quedan grandes gastos militares para estimular y desatancar el estancamiento.

Estos gastos militares cumplen una doble función: combatir el socialismo y desatancar el sistema.

El concepto de desarrollo que puede incluir muchos otros elementos (salud, educación, urbanización, hábitos, información, etc.) es reducido a una simple ecuación: riqueza.

Dicho en palabras de economista, desarrollo es igual a incremento del Producto Nacional Bruto.

Esta pragmatización reduccionista posee un alto grado de optimismo empujado por el crecimiento monstruoso de la economía norteamericana.

Con un claro estilo ahistórico y funcionalista, desconectan el crecimiento económico del uso de la violencia y resultado de la guerra y se muestran como ejemplo o “primer mundo”.

Incluso los autores críticos, como Paul Baran en 1957, describen el crecimiento o desarrollo como el incremento de la producción per capita de los bienes materiales.

Incluye un elemento interesante que da valores más relativos al país que se mide, divide PBI por población, que si bien esconde la distribución, aporta un índice más representativo de la riqueza material de un país.

En los años 50, en la CEPAL (Centro de Estudios para la América Latina) – Raúl Prebisch - se cuestionan las bases del desarrollo de ese momento.

Esta línea critica los pilares del desarrollo económico hegemónico y fue la única corriente económica latinoamericana que tuvo efectos políticos.

Sostuvieron que las economías del norte y sur son desiguales con lo cual el intercambio – el libre mercado – lleva indefectiblemente a que sus productos valgan cada vez más y los nuestros (productos primarios) cada vez menos, quedando así siempre como una periferia que depende del centro.

Sus propuestas sirven de base para que los países protejan sus economías cerrándolas y estimulan su producción de bienes industriales a través de la inversión para sustituir importaciones.

La Teoría de la Dependencia, aunque muy interesante, no pudo sobrevivir al embate del consenso de Washington que ya se avecinaba.

Desde fines de los 50, en gran parte por influencia de la Naciones Unidas, se empiezan a introducir informes sociales de los países subdesarrollados. Tímidamente se empieza – por un breve tiempo – a desarmar el concepto economicista del desarrollo.

Si bien lo social y lo económico se percibían como problemas separados (tendencia aún presente en la mirada de algunos economistas) parece que un equilibrio entre ambos se convierte en algo deseable.

En 1962, la Propuesta de acción de la Primera Década de Desarrollo de Naciones Unidas establece que: *el problema de los países desarrollados no es simplemente el crecimiento, sino el desarrollo.*

El desarrollo es el crecimiento más cambio. El cambio es a su vez, social y cultural al tiempo que económico y cualitativo como cuantitativo.

En 1963, se crea el Instituto para la Investigación del Desarrollo Social de las Naciones Unidas (UNRISD) que ve el desarrollo social como una precondition para el desarrollo económico.

Los economistas de la época – hasta aún hoy – consideran “los factores sociales como obstáculos sociales cuando no como “externalidades – al modelo- negativas “.

Los años 70

Los 70 fueron años fuertes del sur.

La bipolaridad (la “amenaza” comunista), los intelectuales críticos, las revoluciones en el sur, permiten crear las condiciones como para que las propuestas del sur sean escuchadas.

Nace así la propuesta de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) movilizado por representantes de África, Asia y América Latina. Que busca integrar adecuadamente a los países periféricos en el sistema a fin de asegurar su crecimiento continuo.

Se puede decir que el NOEI es un intento del sur de aprovechar la bipolaridad, los fracasos de las propuestas basadas en el punto IV, la creación de la OPEP y el fiasco de EEUU en la guerra de Vietnam.

A la vez la influencia del gobierno de Kennedy a través de Mac Namara en el Banco Mundial, manifiesta un cambio pues reconoce que la alta tasa de crecimiento del PNB no trajo progreso e inició lo que se llama “el destronamiento del PNB” y no alcanzó a generar un consenso científico ni internacional.

Si bien no se le reconoce impacto en la destronización del “aumento del PNB=desarrollo”, la segunda parte de la década del 70 y parte de los 80 muestran varios intentos interesantes de complejizar el concepto economicista.

En 1974, la declaración de Cocoyoc, puso énfasis en que el propósito del desarrollo “no debería ser desarrollar las cosas, sino desarrollar al hombre”...cualquier proceso que no conduzca a solventar plenamente las necesidades básicas o aún peor, que las disturbie, es un travestido de la idea de desarrollo”.

Un ejemplo de una propuesta para el sur nacida del norte es el informe Dag Hammarskjöld (1975), que publica un documento conocido como: *¿Qué hacer?*

Considera al desarrollo como un todo y no sólo como un proceso económico y el mismo debe ser endógeno.

Nace de la cultura y no se reduce a imitar. No hay, por tanto, una fórmula universal de “desarrollo”. Debe además dirigirse a las necesidades fundamentales de la población basadas en sus propias fuerzas y que la situación de explotación está relacionada con el norte, pero también con unas clases dirigentes locales que son a la vez “cómplices y rivales” del norte.

Plantea los límites ecológicos del desarrollo y por último propone una modificación de Naciones Unidas.

En esta década, un lugar aparte merece la propuesta de las necesidades fundamentales (conocidas en Latinoamérica como las necesidades básicas insatisfechas – NBI-).

La idea parte del Banco Mundial en 1972, bajo la gestión de Mac Namara: necesidades humanas esenciales, es decir, mejorar la nutrición, la vivienda, la sanidad, la educación y el empleo.

La OIT relanza el debate de las necesidades básicas en 1976 durante la Conferencia mundial del empleo, en la que se afirma:

“Las necesidades fundamentales, tal como se definen en el presente programa de acción, se componen de dos elementos: el mínimo necesario de una familia para el consumo individual, alimento, alojamiento y ropa adecuada junto con algunos artículos domésticos y mobiliarios. En segundo lugar, servicios básicos: agua potable, sistema sanitario, medios de transporte público, servicios de salud y posibilidades de instrucción y de actividad cultural”.

El triple patrocinio (Banco Mundial, OIT y Foro del tercer mundo) da fuerzas a la idea que se instala – hasta la actualidad – en los discursos, miradas y prácticas del desarrollo. Una de las virtudes de la idea es que podía ofrecer “aplicabilidad universal” pero al mismo tiempo es lo suficientemente relativa como para permitir una especificidad de cada país. Con intelectuales ávidos de recetas universales y fácilmente instrumentales, este enfoque se esparce rápidamente y genera acuerdos extraños.

Las ONGs encuentran puntos en común con el Banco Mundial.

Esta extraña coalición populariza las NBI, pero tiene puntos criticados: la necesidad es una cosa aún no clara en el debate de la economía (pues para la económica clásica sus pilares son recursos escasos con necesidades “infinitas”), se supone que las necesidades básicas son superiores a las otras (asentados en Maslow y Malinowski). Sin embargo, desde la antropología se puede postular que no existe un mínimo vital cultural universal y lo que se “necesita” para vivir es un constructo cultural basado en la reproducción, producción, relaciones y búsqueda de sentido de la vida. Esas necesidades fundamentales planteadas, son las de un hombre blanco anglosajón que trabaja como campesino, es decir las de un self made man norteamericano medio de entre 20 y 40 años.

El ajuste estructural .El medio ambiente o la nueva naturaleza del desarrollo

Los ochenta, considerados como década perdida para Latino América, se pueden resumir en dos palabras: ajuste estructural.

En el nuevo contexto de caída de comunismo real y con la posterior desactivación de las resistencias en el sur al modelo hegemónico, Estados Unidos carga sin contemplaciones montado sobre los postulados del Consenso de Washington y potenciado globalmente por los avances del nuevo paradigma de producción flexible. En el contexto post-comunista (como proyecto político “fracasado” de la URSS) la propuesta del Consenso es sostenida por los grandes bancos, el grupo de los 7, clubes de empresas multinacionales y justificadas desde la teoría por el monetarismo norteamericano y la escuela de Public Choice para el estado. (Un mayor desarrollo sobre el Consenso de Washington y el nuevo paradigma de producción se encuentran en el acápito de Economía y Desarrollo).

Sin embargo, también es en esta etapa cuando se toma conciencia de que el desarrollo no sería duradero si se seguían los mismos pasos: *si el desarrollo tuviera éxito, el planeta colapsaría*. Otra contradicción profunda descubierta en el seno del “desarrollo”. Dicho de otra manera si todos consumimos como lo hace un norteamericano medio, necesitaríamos varios planetas.

El informe de la ONU solicitado a la Sra. Gro Burtland establece la satisfacción de las necesidades presentes sin comprometer la posibilidad de que las generaciones futuras puedan hacerlo.

El informe Burtland da pie a la Cumbre de la Tierra y la CNUMAD (Conferencia de las Naciones Unidas para el medio ambiente y el desarrollo). Esto dio lugar a cinco documentos: la declaración de Río, el Convenio sobre el cambio climático - Kyoto 1992- , que Estados Unidos no firmó¹ pues no estaba dispuesto a reducir la emanación de dióxido de carbono, el convenio para conservar y utilizar de manera sustentable la biodiversidad (tampoco firmado por EEUU), la Declaración de los Bosques auspiciado por FAO y por último la Agenda 21 o plan de acción para el siglo XXI.

Por su parte las ongs producen la Cara de la Tierra. Que en su preámbulo dice²:

“Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro...debemos reconocer que en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común...”

La tierra es nuestro hogar, está viva con una comunidad singular de vida.

La elección es nuestra: formar una sociedad global para cuidar la tierra y cuidarnos unos a otros o arriesgarnos a la destrucción de nosotros mismos y de la diversidad de la vida.

Luego del preámbulo cita los principios respecto a:

1. *Respeto y cuidado de la comunidad de la vida: respetar la tierra y la vida en su diversidad; cuidar la comunidad de con entendimiento, compasión y amor; construir sociedades democráticas que sean justas, participativas, sostenibles y pacíficas; asegurar que los frutos de la tierra se preserven para las generaciones presentes y venideras*
2. *Integridad ecológica: Proteger y restaurar la integridad de los sistemas ecológicos de la tierra, con especial preocupación de la diversidad biológica y los procesos naturales que sustentan la vida; evitar dañar como método de protección ambiental; adoptar patrones de*

¹ En realidad lo firma Al Gore como vicepresidente de los US pero George Bush en una de sus primeras acciones como presidente renuncia a la firma.

² Selección arbitraria de partes de la extensa de carta de la tierra, obtenida de www.uniethos.org.br

producción que salvaguarden las capacidades regenerativas de la tierra, los DH y el bienestar comunitario.

3. *Justicia social y económica: erradicar la pobreza; asegurar que las instituciones económicas promuevan el desarrollo humano; afirmar la igualdad y equidad de género, asegurar el acceso universal a la educación, la salud y la oportunidad económica.*
4. *Democracia, no violencia y paz: fortalecer las instituciones democráticas; tratar a todos los seres vivos con respeto y consideración, promover una cultura de tolerancia, no violencia y paz.”*

Los años 90

Los 90 se veían desde el norte como buenos, recuperadas las democracias en el sur, caído el comunismo, conjugado con la disminución de gastos militares, parecían predecir que ahora sí llegaría el “desarrollo”, pues no había quien lo entorpeciera.

Tratando de aprovechar este contexto salen algunas expresiones de buenos sentimientos como lo fueron la comisión sur y las propuestas del PNUD.

La Comisión del Sur, propone que el desarrollo *“es un proceso que permite a los seres humanos desarrollar su personalidad, lograr confianza en si mismos y conseguir una existencia digna y armoniosa... El desarrollo debe ser, por tanto, un esfuerzo del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. El verdadero desarrollo se orienta hacia los seres humanos.”*

El PNUD instala la idea del Desarrollo Humano.

Parece que el desarrollo estuvo tan perdido en sus ideas y acciones que era necesario que alguien le recuerde que el desarrollo deber ser humano. En contraposición, se puede decir que lo que se hizo hasta que el PNUD lanza su concepto fue desarrollo “inhumano”.

Sin embargo aporta innovaciones y saca el desarrollo de lo económico.

Propone que el incremento de la renta es un medio no un fin, calcula el porcentaje de gasto público total con relación al PNB, saca lo que se dedica a gastos sociales relacionado con el total y por ultimo, cuanto se invierte en prioridades sociales, la multiplicación de los tres da la tasa de gastos para el desarrollo humano.

Uno de los últimos aportes críticos dentro de esta corriente hegemónica – que se puede catalogar dentro de la línea que algunos economistas categorizan como liberalismo progresista- está alimentada teóricamente por los aportes de Amartya Sen, sobre todo en su libro “Desarrollo como libertad”, donde propone que sólo se puede considerar un país desarrollado cuando sus ciudadanos tienen libertades económicas, políticas y sociales.

Desde lo económico propone que la libertad sólo funciona cuando hay oportunidades para todos y capacidades para ejercer la opción.

A esta variable económica, con su versión de oportunidades y capacidades, le agrega el derecho a la diferencia en un marco de igualdad jurídica (referido sobre todo a la discriminación) y por último el derecho a elegir y ser elegido (como posibilidad real de participar del poder público).

El desarrollo alternativo

En la práctica, casi todas las acepciones de desarrollo que se citan no lograron cumplir sus promesas.

El desarrollo como expresión de la modernidad europea y su versión norteamericana no logra sus cometidos y se convierte en una propuesta mesiánica y mítica que se sostiene desde la credibilidad que posee en el sur y los beneficios concretos que brinda al norte y a sus aliados del sur.

Estamos hoy ante una crisis financiera – de la cual aún no salen muchos países del norte -, con el crecimiento de China y Rusia con su propuesta económica política difícil de encuadrar desde las clásicas miradas de la economía.

Hay también alianzas nuevas que como la del BRIC. Esta idea nace en 2001, señalaba las principales economías emergentes del mundo y proyectaba su potencial hacia el 2050. Su autor fue el economista Jim O'Neill, del grupo Goldman Sachs y este desafío bastó para generarle una vocación política común a estos cuatro países que, desde una perspectiva cultural, político e ideológica, tienen poco o nada en común: Brasil, Rusia, India y China, los denominados BRIC.

Hoy, ocho años después de aquel trabajo, los cuatro jefes de Estado del grupo BRIC se encontraron en Ekaterimburgo (Rusia), buscando de qué forma materializar su potencial y que posiciones conjuntas pueden alcanzar en la política mundial siendo países tan heterogéneos entre sí.

Estamos en épocas de fragmentación, de modelos hegemónicos que no cumplieron su propuesta, de nuevos que crecen y viejos que se niegan a decrecer, de muchos discursos, de prácticas que van más rápidas que la reflexión, de alianzas novedosas (Venezuela- Irán), el UNASUR, etc. Estamos en una etapa de complejidad.

Citando a Rist (Ob. citada):

“la enorme empresa que ,tanto en el Norte como en el Sur, había comenzado tras la segunda guerra mundial a fin de acelerar la consecución del desarrollo, está actual y definitivamente acabada y es el momento de entender que no se puede transformar el mundo mediante conceptos y estrategias que corresponden a sueños del pasado.

Mientras que antes se trataba de hacer creer para hacer, ahora se trata de hacer (no importa qué, pero hacer algo) para hacer creer que se cree.

El desarrollo es como una estrella muerta de la que se percibe todavía su luz, aunque esté apagada desde hace mucho y para siempre.”

Citando a Esteva, con su potencia y pasión características:

“... todo el mundo se confunde. Utilizando de manera acrítica una palabra tan cargada de connotaciones – desarrollo – y destinada a la extinción, esta transformando su agonía en una condición crónica. Desde el cadáver sin enterrar del desarrollo, se ha empezado a propagar todo tipo de peste...”

El desarrollo se ha evaporado. La metáfora abrió un campo nuevo de conocimientos que, por algún tiempo, dio a los científicos algo en que creer. Tras varias décadas, está claro que este campo de conocimientos es una tierra minada, inexplorable...La realidad está abierta a sorpresas. El hombre moderno ha fallado en su esfuerzo por ser dios... Ya es

hora de recobrar el sentido de la realidad. No hacen falta muletas cuando es posible caminar sobre los propios pies, siguiendo el propio camino, para que cada uno sueñe los sueños propios, no los sueños prestados del desarrollo.

Es en este escenario donde el desarrollo alternativo encuentra espacio para su crecimiento.

Para implementar una propuesta de desarrollo alternativo o endógeno de carácter nacional Rist sugiere vías:

- A. La adoptada por Christian Comeliau , que propone:
 - a. El crecimiento como objetivo legitimo pero controlando la estructura para producir bienes que se consideran prioritarios
 - b. Continuar con el endeudamiento siempre que se pueda devolver
 - c. Hacer una integración del sur selectiva en vez de aceptar el libre mercado sin recaudos
 - d. Los acuerdos sobre materias primas deberían permitir una estabilidad en los precios
 - e. Las empresas multinacionales deberían transferir tecnología a los países del sur

Para realizar desarrollo alternativo localizado sugiere los siguientes pasos:

- I. Tomar distancia de la creencia del desarrollo hegemónico
- II. Poner en cuestión evidencias y naturalizaciones
- III. Estudiar los fenómenos del intercambio construyendo modelos explicativos al mercado hegemónico que se basen en un precio caracterizado por la equivalencia y la forma instantánea de las prestaciones
- IV. Es necesario imaginar una economía generalizada capaz de incluir factores considerados “no económicos” y distinguir distintos modos de producción y de apropiación de la riqueza.

Propone, además, intervenir en todas las direcciones, probar con todas las opciones.

La coartada que está estableciendo el mundo moderno se asienta en que la lucha contra la pobreza se inscribe plenamente en el proyecto de mundialización de la economía. La agenda está armada de forma tal que nada cambie, que nos acostumbremos al mundo tal como es y sigamos creyendo en el mito.

Arturo Escobar, si bien acepta que no existe una solución mágica para proponer un desarrollo alternativo en el contexto actual, sugiere tres elementos que el mismo debe tener:

- Un marco teórico complejo
- Una etnografía relevante
- Un compromiso político

Implica que las personas que nos dedicamos – desde lo público, lo privado u ongs- aceptemos que además de las “buenas intenciones y la sensibilidad” (requisitos necesarios pero no suficientes), para hacer desarrollo hay que tener marco teórico formado sobre desarrollo, también tener una etnografía relevante, ya que hay que conocer dónde y con quién se trabaja. Sin embargo, probablemente esta idea sigue siendo propuesta de arriba hacia abajo o de lo técnico hacia los “beneficiarios”, pues la idea del desarrollo alternativo es que los que tomen las decisiones y manejen los recursos son las personas que están en situación de vulnerabilidad.

Ellos no necesitan una etnografía de ellos mismos, pero si los técnicos que les apoyan y los funcionarios que hacen posible la llegada de recursos externos o instrumentan políticas públicas.

Un aporte interesante surge de la experiencia llevada adelante por el presidente tanzano J. Nyerere que buscó sacar a su país adelante basado en sus propias fuerzas. Lo que dio origen a la propuesta de self-reliance.

Los orígenes de esta idea se asientan en Gandhi que proponía la autosuficiencia de la aldea sobre la base del principio swadeshi: (interioridad/endogeneidad) combinado con el de sarvodaya (mejorar las condiciones de todos).

Para otros la idea de basar el bienestar colectivo en las propias fuerzas se remonta a Mao Zedong con su propuesta de tzu li keng sheng (renacer mediante las propias fuerzas).

Sin embargo, el depender de uno mismo para enfrentarse a un desafío externo no es algo que la humanidad no haya realizado en otras ocasiones (lejanas a esta época y/o a la historia de los vencedores). Por lo tanto esta idea no es fácil atribuírsela a nadie.

La experiencia Tanzania o Ujamaa propone principios de self-reliance:

Lo que no es: un modelo abstracto, no puede ser implantando desde arriba, no debe confundirse con la simple transformación de la materia prima en el lugar que se produce, no se reduce a producir los bienes para los más desfavorecidos, no se confunde con la autarquía económica, aunque la autosuficiencia alimentaria constituya uno de los objetivos.

Las bases son:

Más importante es producir los bienes necesarios que confiar en el comercio internacional (autosuficiencia alimentaria), el control democrático de la producción, utilización de los factores de la producción disponibles, estímulo de la creatividad y la confianza en los propios valores, es ecológica, rechaza la imitación de modelos, favorece la solidaridad y el control de los propios procesos económicos - reinventar en vez de imitar - favorece la solidaridad con los que están al mismo nivel (nacional o internacional), busca lograr la autosuficiencia en recursos claves, incrementar la capacidad de defensa de un país y poner fin a la dicotomía centro/periferia.

Una variante interesante es definida como “grassroot development”.

Los aportes de Robert Chambers³ sobre el desarrollo “bottom up” son claros y contundentes. Postula que la respuesta a la pregunta ¿Cual realidad importa? debe ser **la de ellos** (refiriéndose a quienes son definidos como beneficiarios).

El problema es si los profesionales del desarrollo (decisores, intelectuales, advisors, practitioners, instituciones, etc.) tenemos *la visión, las agallas y el deseo de cambiar nuestro comportamiento para actuar de otra manera y sirvan a:*

- *Los economistas y burócratas para descentralizar, desestandarizar, aceptar y apoyar la diversidad local*
- *Los staff de las ongs para evolucionar, aplicar, compartir y desparramar los métodos de intervención participativa*

³

Chambers R. Whose Reality counts. Putting the first last-ITP-UK-1997

- *Los profesores en las universidades, institutos de capacitación, para ir con los estudiantes a aprender de los locales, a revisar las curriculas, a reescribir los libros, a enseñar menos y a ayudar más a otros a aprender*
- *Los staff de los gobiernos, para no hablar sino escuchar, aprender y facilitar, y a proveer servicios y opciones responsables*
- *Los líderes políticos para promover y sostener la descentralización, los valores democráticos, la tolerancia, paz y el derecho equitativo*
- *A las personas para ser autocráticamente conscientes, a respetar a los otros y a valorar la verdad, la confianza y la diversidad*
- *Los de arriba para desempoderarse a sí mismos, controlando lo mínimo, soltando el bastón de mando, etc.⁴...*

La propuesta de Chambers es de occidente para occidente, con una crítica mordaz y brillante, pero – a nuestro criterio – sigue siendo “bottom up”.

Los “uppers” se criticarán a sí mismos, así nos estimularán y permitirán “que nos desarrollemos de acuerdo a nuestra propia realidad”.

Otra propuesta dentro del desarrollo de base (grassroot development), también producida desde occidente para occidente pero fundamentada más en la evolución de paradigmas disparados por los avances en la física, sobre todo en la física cuántica, es la argumentada con mucha claridad por Patrick Breslin⁵.

Breslin sostiene que Newton en 1686 introduce un orden matemático que no sólo explicaba los movimientos en el cielo sino que sirvió y sirve de marco teórico para pensar cualquier cosa. Newton crea una metáfora mecanicista del funcionamiento del universo y esa metáfora se traslada a todos los ámbitos y por supuesto al desarrollo.

El desarrollo, como metáfora, fue percibido como un proceso lineal y mecanicista tomado de la física. Según este autor este enfoque no produjo más que decepciones y casi parálisis.

Bresling deconstruye este paradigma señalando que Newton confesó no haber nunca podido calcular la órbita de la luna con exactitud, pero lo que más desafía ese paradigma es la física cuántica que estudia el comportamiento del átomo y de sus partículas.

La metáfora newtoniana propone que puede existir un observador completamente objetivo que puede calcular y predecir todo. Este postulado fue potentemente atacado por Werner Heisenberg cuando formula que las partículas atómicas pueden ser vistas como partículas o como ondas de energía. Si se ve una no se ve otra y depende del observador lo que se vea: *Vemos lo que buscamos ver*.

Desde la práctica y partiendo de la física, se llega a los postulados posmodernos citado en detalle de el capítulo de Antropología del desarrollo.

Cita en su artículo el efecto mariposa demostrado por el meteorólogo Ed Lorenz en 1960 y su relación con la teoría del caos. Un pequeño cambio puede desatar grandes modificaciones, no hay una relación lineal ni matemática entre la causa y el efecto.

⁴ Traducción propia

⁵ Breslin P. Thinking outside Newton's box: Metaphors para el desarrollo de base. IAF. US.2004

Las sociedades son sistemas complejos donde la teoría del caos da más elementos que el mecanicismo newtoniano. Breslign cita varios ejemplos de fracasos estrepitosos en el mundo del desarrollo.

Desafía, por último, a construir una nueva metáfora de desarrollo basado en el desarrollo de base. Es un enfoque completamente bottom up sostenido argumentalmente desde la física moderna.

Propone que los proyectos de desarrollo deben ser *una intervención en sistemas complejos no lineales y adaptativos*.

Señala: *en vez de diseñar los proyectos de desarrollo de arriba hacia abajo, la forma que la ingeniería humana debería adoptar es la de los organismos vivos que siempre emergen de arriba hacia abajo, desde una población de un sistema mucho más simple.*

Señala las características que debe tener el desarrollo de base:

- *Confiar más en la capacidad de los pobres de entender sus propios problemas y diseñar sus soluciones – usualmente en diálogo con los técnicos – que en proyectos pensados y diseñados desde afuera*
- *Enfatizar lo único de cada proyecto*
- *Buscar más impacto en elementos intangibles (como incrementar capacidades humanas)*
- *Reconocer que los sistemas complejos se adaptan y por lo tanto fortalecer esa capacidad de adaptarse, así ellos mismo podrán llevar adelante el próximo desafío de desarrollo.*
- *Tiene que desaparecer la ilusión (por parte de los donantes) de control en los proyectos de arriba hacia abajo. Control es poder, pues ello trae la idea de predicción. Esta presión de hacer predecibles o planificar el desarrollo fuerza la realidad y no la contiene. Esto implica también modificar la forma de evaluar los proyectos*
- *Dejar de culpar de los fracasos en desarrollo a la “target population” con su supuesta inferioridad cultural*

Si bien deconstruye el desarrollo de arriba abajo, al final de su artículo acepta la eficiencia del paradigma newtoniano y da como ejemplo las campañas de vacunación.

Otra propuesta interesante es la de desarrollo endógeno movilizad por el grupo Compas.

Haverkort, Van't Hoof y Hiemstra,⁶ postulan que el desarrollo endógeno debe estar basado en las iniciativas locales para buscar recursos.

Proponen como aspectos claves del desarrollo endógeno:

1. ser construido en base a necesidades locales
2. debe aumentar los conocimientos y prácticas locales
3. control local de las opiniones sobre desarrollo
4. identificación de nuevos nichos de desarrollo
5. uso selectivo de recursos externos
6. retención de los beneficios en la localidad
7. intercambio y aprendizaje entre culturas
8. aumento de capacidades y formación
9. trabajo en red y asociaciones estratégicas

⁶

Ancient roots, new shots. Endogenous Development in practice. Ed. Compas.2003.

10. sistemas inteligentes de conocer y aprender

Estos 10 aspectos deben asentarse en el uso de recursos locales:

1. culturales
2. sociales
3. económicos y financieros
4. naturales
5. humanos
6. producidos

Los autores proponen que existen muchas culturas en la tierra, cada una de ellas con sus conocimientos y sistema de valores. Muchas de ellas pueden ser rastreadas hasta 10.000 años hacia atrás, cuando la agricultura emergió con todo lo que esta nueva estrategia de sobrevivencia generó después: ciudades, comercio, estados, etc.

En estas antiguas culturas la religión es un elemento fundamental para definir valores, sistemas de gobierno y métodos de conocimientos.

Esta característica cultural, donde la religiosidad juega un rol muy importante, es determinante al momento de pensar en alternativas de desarrollo para las comunidades rurales.

El desarrollo propuesto en casi todas las corrientes mencionadas hasta aquí, si bien no mencionan la religiosidad tiene implícita la idea iluminista de que religiosidad es igual a atraso.

Compas propone incorporar la religiosidad en la mirada de desarrollo ya que es imposible realizar desarrollo endógeno sin incluir este aspecto.

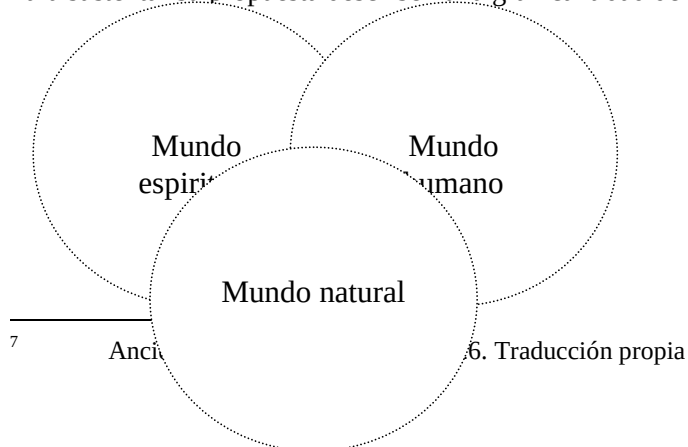
Compas propone⁷:

“...la aceptación de la existente diversidad cultural como un hecho que ofrece una amplia gama de oportunidades.... si los contactos interculturales son manejados en una manera diferente pueden llevar a un productivo y respetuoso intercambio de aprendizaje.... respeto no implica aceptación incondicional de las diferencias sino voluntad de escuchar, apertura para aprender, capacidad para discernir respetuosamente cuando sea necesario.”

La base de su propuesta de análisis es respetar la forma en que perciben la vida la mayor parte de las comunidades indígenas que tienen raíces culturales antiguas.

Sugieren, a través del siguiente gráfico, entender la mirada indígena, respetarla y desde ella proponer los proyectos de desarrollo, basados en los 10 puntos mencionados anteriormente.

Para sustentar su propuesta describen una gran cantidad de experiencias en diferentes continentes.



Siguiendo los aportes de Bonfil Batalla, pero incorporando los aportes de Albo, Rist y Escobar se puede postular que un proyecto de desarrollo alternativo endógeno debe fortalecer y potenciar componentes simbólicos, pero a la vez estimular para que se garantice la sobrevivencia física y la reproducción.

Por lo tanto la incorporación de nuevas tecnologías puede ser fundamental para la sobrevivencia, por ello la sobrevivencia puede ser garantizada por elementos propios, innovados o combinaciones, a este nivel práctico cabe un amplio margen de intercambio o simbiosis entre lo heredado y adquirido (de cualquier origen), sin que por ello se vea irremediabilmente amenazada la identidad del grupo.

Más aun, el que los miembros de una cultura determinada lleguen a tener acceso a nuevas tecnologías, de cualquier origen, para fortalecer con ellos su modo de vida, puede ser visto como parte de su liberación y como una consolidación de su propia identidad y status en las relaciones sociales con otros grupos

Citando a Albo:

El mundo de los valores es central, por su carácter intangible y por la íntima relación que tienen con toda la dimensión y práctica religiosa, con la socialización de las nuevas generaciones en la familia y la comunidad y con todas las relaciones humanas y sociales del grupo. Esto está codificado en los principios subyacentes en el derecho consuetudinario (amasua, pachamama, etc.).

Desde esta forma de ver las cosas es viable sostener que:

“Desde el ámbito de los valores es mucho más evidente la posibilidad de que cualquier cultura pueda enriquecer su experiencia con los aportes pragmáticos de cualquier otra, sin perder por ello su propia identidad”

Entonces un proyecto de endodesarrollo que no atente contra la identidad debe respetar los componentes simbólicos y potenciar la adquisición de herramientas y tecnología que le permita sobrevivir y reproducirse.

Sin embargo, es aquí donde el concepto de Guillermo Bonfil Batalla de control cultural es determinante.

Para que el proyecto o programa de desarrollo pueda lograr mejorar en ambos ámbitos es necesario que se desarrollen estrategias de control cultural.

Entendido este como un proceso que se asienta en la toma de decisiones (dentro de condiciones que permitan optar) y el manejo de los recursos (materiales – naturales y transformados-, de organización – capacidad para lograr la participación social y vencer resistencias-, intelectuales – conocimientos y experiencias propias- y simbólicos como emotividad, subjetividad).

A mayor capacidad de decisión autónoma y disponibilidad de recursos propios o ajenos que queden bajo control social, mayor será el control cultural que se haga sobre el proyecto o propuesta de cambio.

Bonfil Batalla sugiere algunas premisas concretas para que eso suceda:

- Reconocer al grupo étnico como unidad política diferenciada
- Recuperar el territorio
- Autogestión: recuperando formas propias de organización
- Innovación y tradición no como opuestas: la cultura es dinámica
- Capacitación de cuadros – no desarraigados - del grupo
- Idioma común

Si bien Ángel Palerm buscaba que a Latino América se la tratara con igual respeto que a Europa con el Plan Marshall, y desde su propia experiencia europea miraba el desarrollo, es interesante incorporar alguno de sus aportes tales como:

“La maquinaria planificadora [del desarrollo rural en este caso] no debe ser impuesta sobre la población, sino que debe surgir desde sus capas más profundas, el contenido del desarrollo no debe ser decidido por un grupo de técnicos, cualquiera que sea su estatura intelectual y profesional, sino que debe ser elaborado con quienes van a realizarla y a quienes va a beneficiar; las finalidades del desarrollo no deben ser fijadas desde afuera y desde arriba de los diversos grupos sociales, políticos y económicos de un país, sino que deben ser establecidas, compartidas y apoyadas por ellos”

Lo que implica que toda acción de desarrollo se debería basar en la cultura de la gente que está en proceso de cambio, ello implica que no existen sociedades inferiores a otras y que lo único que existe son limitaciones técnicas para el bienestar material de la población. Los sujetos de desarrollo, de hecho, no están subdesarrollados.

Otro aporte interesante que propone Palerm, es que la ausencia de la materialidad del desarrollo económico no es sinónimo de subdesarrollo, pues esta carencia puede ser suplida, cubierta o promovida y la naturaleza de la cultura no se ve modificada por la falta de materialidad de los instrumentos de producción. Por ello, para Palerm, la tecnología es tan sólo un punto de arranque que da superioridad sólo en el terreno del dominio y del poder y no en el de la naturaleza (Martínez⁸, 1993).

Al proponer que el punto inicial del desarrollo es la voluntad de que suceda o el interés personal de cambiar de situación en la geometría del desarrollo, genera una debilidad – a mi criterio- en su propuesta. ¿Qué pasa si los dominados u oprimidos no tienen el deseo de cambio?

Tanto la propuesta de Bonfil Batalla como la de Palerm, tienen este punto de partida optimista: la existencia de dirigentes y organizaciones con deseo de emprender proyectos de endodesarrollo.

Posiblemente este requisito básico no sea tan sencillo y es fundamental.

⁸

Martínez-Saldaña, T. No 48, Vol. 14, México. (1995).

O sea que a la idea de control cultural tiene que precederle la existencia de dirigentes o personas dinámicas que deseen el cambio a contracultura de la hegemonía y que entiendan que la clave está en fortalecer los componentes simbólicos de la propia cultura que a la vez garantiza la producción y reproducción.

Consideramos valido analizar en profundidad la propuesta de desarrollo endógeno de Bonfill Batalla, como:

“La capacidad autónoma y social de un pueblo – grupo étnico como unidad política, administrativa con autoridad sobre un territorio determinado - para construir su futuro, aprovechando su experiencia histórica, los recursos reales y potenciales de su cultura y los recursos externos elegidos. Futuro que se construye en base a un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones y con el mayor control cultural posible.”

Analizando en detalle los componentes de la definición:

- *capacidad autónoma y social de un pueblo o grupo étnico*: esa capacidad es un constructo cultural y la palabra autonomía es relacional, implica la existencia de otros culturales – sobre todo los hegemónicos – respecto de los cuales hay que marcar la autonomía. Esto obliga a definir qué se entiende por interculturalidad.

- *para construir su futuro... futuro que se construye en base a un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones*: La construcción del sueño, o visión, o utopía, o mundo mejor, mejor calidad de vida, es el resultado de un debate cultural, los sueños comunes nacen desde la propia cultura.

- *aprovechando su experiencia histórica*: Hacer referencia al pasado para proponer desarrollo significa un planteo crítico a la modernidad donde todo pasado (no científico) es atraso, obviamente la experiencia histórica es saber acumulado y transmitido, es cultura.

- *... con el mayor control cultural posible*: Para el caso de esta tesis este término complejo es básico, pues la premisa del endodesarrollo es que las comunidades o colectivos implicados, desde su propia perspectiva, generan y conducen un proyecto. Pero no es una palabra bipolar pura en blanco o negro – total control o nada de control- sino que es un término que presenta matices – variedades de grises – para moverse sólidamente entre estas escalas de grises es fundamental definir con claridad qué es el control cultural.